

ORACIÓN 20 octubre 2017

CANTO: Me llamarás.

1ª LECTURA: Romanos 4, 1-8

Hermanos:

¿Qué diremos que obtuvo Abrahán, nuestro padre según la carne?

Si Abrahán fue justificado en virtud de las obras, tiene un timbre de gloria, pero no delante de Dios; pues; ¿qué dice la Escritura?

«Abrahán creyó a Dios, y le fue contado como justicia».

A alguien que trabaja, el jornal no se le cuenta como gracia, sino como algo debido; en cambio, a alguien que no trabaja, sino que cree en el que justifica al impío, la fe se le cuenta como justicia.

Del mismo modo, también David proclama la bienaventuranza de aquel a quien Dios le cuenta la justicia independientemente de las obras.

«Bienaventurados aquellos a quienes se les perdonaron sus maldades y les sepultaron sus delito; bienaventurado aquel a quien el Señor no le ha contado el pecado».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 31, 1-2- 5. 11

ANTÍFONA: Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación.

Dichoso el que está absuelto de su culpa,

a quien le han sepultado su pecado;

dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito

y n cuyo espíritu no hay engaño.

Habla pecado, lo reconocí,

no te encubrí mi delito;

propuse: «Confesaré al Señor mí culpa»,

y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;

aclamadlo los de corazón sincero.

ANTÍFONA: Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación.

EVANGELIO: San Lucas 12, 1-7

En aquel tiempo, miles y miles de personas se agolpaban. Jesús empezó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos:

«Cuidado con la levadura de los fariseos, que es la hipocresía, pues nada hay cubierto que no llegue a descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse.

Por eso, lo que digáis en la oscuridad será oído a plena luz, y lo que digáis al oído en recámaras se pregona desde la azotea.

A vosotros os digo, amigos míos: no tengáis miedo a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más.

Os voy a enseñar a quién tenéis que temer: temed al que, después de la muerte, tiene poder para arrojara a la "gehenna". A ese tenéis que temer, os lo digo yo.

¿No se venden cinco pájaros por dos céntimos? Pues ni de uno solo se olvida Dios.

Más aún, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados.

No tengáis miedo: valéis más que muchos pájaros».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh mi afligido Señor! ¡Cuánto te costó hacerme comprender tu amor por mí! Pero, ¿qué interés tienes por mi amor?

¿Por qué has querido conquistarlo entregando tu sangre y tu vida? Y yo, ¿cómo pude vivir tanto tiempo sin amarte?

¿Cómo me olvidé de tu cariño? Te doy gracias porque ahora me haces conocer cuánto me has amado. Gracias, Señor, por la ofrenda de tu vida. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Aca, Artemio, Basilio, Somancio, Vidal, obispos; Feliciano, Fintán, Irene, Edano, Eutiquio, Caprasio, Bradan, Orora, Máximo, Eutiquio, Promaco, Lucio, Marcelino, Berniago, Decio, Zósimo, Jenaro, Dorotea, Susima, Jenara, mártires; Marta y Saula, vírgenes y mártires; Agrícola, Sindulfo, Aderaldo, confesores; Daniel, monje; Honorio, abad; Matrona, santa; Adelina, abadesa.